



El efecto exilio: la oposición venezolana en el extranjero y las redes sociales

Informe sobre América Latina N°86 | 24 de febrero de 2021

Traducido del inglés

Headquarters

International Crisis Group

Avenue Louise 235 • 1050 Brussels, Belgium

Tel: +32 2 502 90 38 • brussels@crisisgroup.org

Preventing War. Shaping Peace.

Tabla de contenido

Resumen ejecutivo	i
I. Introducción	1
II. Los efectos del exilio.....	4
A. La experiencia del exilio	4
B. El caso cubano: ¿modelo o advertencia?	6
III. La actividad de los exiliados en redes sociales.....	8
A. Definiciones, salvedades y métodos	8
B. La importancia de Twitter	9
C. Cambio en el tono y contenido	10
D. ¿Cómo afecta el exilio al contenido?.....	12
IV. Ejerciendo influencia en el país y en el extranjero.....	17
V. Conclusión	19
GRÁFICOS	
Gráfico 1: Porcentaje de tuits relacionados con temas claves entre todos los activistas, 1 de enero de 2013-31 de mayo de 2020.....	13
Gráfico 2: Ejemplo de historias de tuits de exiliados, 1 de enero de 2013 a 31 de mayo de 2020	14
Gráfico 3: La retórica antes y después del exilio, en relación con activistas que se quedaron en el país.....	15
ANEXOS	
A. Mapa de Venezuela.....	21
B. Acerca de International Crisis Group.....	22
C. Informes e informes breves de Crisis Group sobre América Latina desde 2018.....	23
D. Consejo directivo de Crisis Group	24

Conclusiones principales

¿Qué hay de nuevo? A medida que Nicolás Maduro obliga a los disidentes a huir de Venezuela, los exiliados han llegado a desempeñar un papel importante, influyendo tanto en la estrategia política de la oposición como en la política internacional hacia Caracas. Un análisis de las redes sociales sugiere que el exilio puede llevar a los miembros de la oposición a utilizar una retórica severa y a defender ideas agresivas con más frecuencia que sus homólogos nacionales.

¿Por qué importa? Las negociaciones con mediación internacional siguen siendo el mejor camino de Venezuela hacia la paz, y es posible que el nuevo gobierno de EE. UU. intente esta ruta. Su éxito depende de la voluntad de las partes para llegar a un acuerdo. Las actitudes conciliatorias podrían verse socavadas no sólo por las medidas represivas en Venezuela, sino también por las opiniones de exiliados prominentes.

¿Qué se debería hacer? Los líderes de la oposición y sus partidarios extranjeros no deben escuchar solamente a los exiliados de línea dura, ignorando a aquellos que favorecen la negociación. En su intento por resolver la crisis, deberían buscar aportes en todo el espectro de la oposición, incluyendo la perspectiva de activistas que están experimentando dificultades en Venezuela.

Resumen ejecutivo

Los venezolanos en el extranjero son una voz cada vez más poderosa al interior de la oposición. Más de cinco millones de personas han huido de este país en los últimos años. Si bien la mayoría emigró para escapar de la crisis económica y humanitaria, también hay muchos activistas políticos que huyeron a causa de la represión ejercida por el gobierno chavista del presidente Nicolás Maduro. Estos últimos, que en efecto son exiliados, a menudo continúan ejerciendo su activismo en el extranjero. No sólo siguen siendo influyentes al interior de la oposición en Venezuela, sino que también ayudan a configurar las políticas de sus países receptores hacia Caracas. Sin embargo, aunque tienen un alto perfil, tienden a inclinarse por una línea más dura que sus homólogos en Venezuela. De hecho, un estudio de las redes sociales sugiere que la retórica de los exiliados se vuelve más estridente después de que emigran al extranjero. Este “efecto exilio” puede convertirse en un obstáculo para los diálogos de paz, ya que estos requieren una voluntad de negociación por parte de Maduro y de la oposición y sus partidarios extranjeros. Los países receptores deberían garantizar que las posiciones de los exiliados no dominen las discusiones políticas a costa de excluir a aquellos que están más abiertos a un acuerdo político negociado.

La responsabilidad de la situación económica, humanitaria y política que enfrenta Venezuela, y que ha llevado a millones de personas a huir de sus fronteras, recae principalmente en el gobierno del presidente Maduro. Desde 2013, el gobierno ha tenido un manejo notablemente deficiente de la economía y, tras las protestas masivas de 2016 y 2017, ha ido denegando cada vez más el poder y el espacio político a sus opositores. Aunque el gobierno no tiene el poder legal para desterrar a sus oponentes políticos del país, ha podido generar prácticamente el mismo efecto amenazándolos con la cárcel, prohibiéndoles el acceso a cargos públicos o persiguiéndolos. Esta oleada de represión se ha vuelto particularmente intensa desde principios de 2019, cuando el entonces presidente de la Asamblea Nacional, Juan Guaidó, declaró su derecho paralelo a la presidencia del país.

Estas acciones no han quedado sin respuesta. Las medidas represivas de Maduro llevaron a sus oponentes a vincularse a una campaña, liderada por Guaidó, para derrocar al gobierno y estimular el retorno a la democracia. El esfuerzo fue respaldado por cerca de sesenta gobiernos y apoyado por la campaña de censura política, amenazas militares y sanciones económicas conocida como “máxima presión”, liderada por EE. UU.

Sin embargo, ese esfuerzo ha fracasado. Las elecciones legislativas a inicios de 2020 consolidaron el control de Maduro sobre casi todos los niveles del Estado venezolano. La mayor parte de la oposición boicoteó las elecciones argumentando, con razón, que no fueron libres ni justas. Pero esa estrategia ha tenido costos enormes. Aunque la mayoría de países occidentales y de América Latina no ha reconocido la legitimidad del nuevo parlamento, el cual está integrado casi en su totalidad por personas leales al régimen de Maduro, tampoco se han adherido al argumento de la oposición según el cual la anterior asamblea, que contaba con la mayoría de la oposición, conserva su mandato. Su postura, un tanto ambigua, mina la pretensión de Guaidó

de ser el “presidente interino” y, de hecho, la mayoría de los aliados de la oposición, incluyendo la Unión Europea y el Grupo de Lima (una alianza de los países del hemisferio occidental que respaldó la estrategia de “máxima presión” de EE. UU.) han dejado de catalogarlo como tal.

Los rivales de Maduro enfrentan ahora la urgente tarea de unificarse alrededor de una estrategia política más viable, reto que resulta aún más difícil debido a su creciente fraccionamiento. Desde su intento fallido por liderar un levantamiento militar en abril de 2019, Guaidó se ha enfrentado a crecientes críticas internas. Por un lado, es criticado por sectores más conciliadores que conciben la negociación con el gobierno como la mejor manera de restaurar la democracia y aliviar la crisis humanitaria. Por otro lado, también está siendo atacado por grupos más intransigentes que creen que la coerción por parte de potencias externas es la forma más confiable de alcanzar sus objetivos.

Después de salir de Venezuela, los exiliados tienden a alinearse más con esta última categoría. Para los activistas que son forzados a salir del país, la experiencia es desorientadora y puede cambiar la forma en la que hablan de la crisis y de las políticas que defienden para resolverla. El análisis de la actividad de los líderes de la oposición en Twitter muestra que, después de emigrar, los exiliados empiezan a publicar contenidos que difieren de aquellos publicados por los activistas que se quedan en el país. En comparación con sus homólogos domésticos, los exiliados tienden a criticar más radicalmente al gobierno de Maduro. También son más proclives a apoyar acciones extranjeras coercitivas contra el régimen, incluyendo sanciones económicas e incluso intervenciones militares. Por supuesto, hay muchas razones que explican esta tendencia, incluyendo la libertad que los exiliados han adquirido para expresar sus opiniones sin miedo a represalias. Pero la conclusión principal es que, como grupo, tienden a alejar a la oposición de la posibilidad de un acuerdo.

Este “efecto exilio” es relevante porque los exiliados pueden ser muy influyentes, tanto en su capacidad para insertar sus puntos de vista en los debates que ocurren en Venezuela como de configurar las políticas de los Estados receptores. Hacen cabildeo político frente a los gobiernos extranjeros y trabajan en la administración nacional paralela dirigida por Guaidó. Su creciente alcance e influencia política se asemejan, en cierta medida, a la diáspora de la oposición cubana en sus primeros años.

La tendencia de los exiliados a adoptar posiciones estrictamente antigubernamentales también puede tener consecuencias significativas porque, como ha argumentado Crisis Group en otras investigaciones, la salida a la crisis en Venezuela requiere un acuerdo. Esto sólo será posible si los líderes de la oposición y los países que los apoyan siguen el ejemplo de las voces conciliadoras de la coalición, en vez de las posiciones más agresivas que expresan algunos activistas exiliados.

Al momento de diseñar sus políticas, los líderes de la oposición y los gobiernos de los países receptores deberían ser conscientes de las tendencias de la comunidad de exiliados y considerar el espectro completo de perspectivas de los activistas venezolanos. Esto no significa que deban ignorar las importantes voces de los exiliados. No obstante, con el objetivo de diseñar una estrategia que pueda poner fin a la crisis del país, deberían esforzarse por buscar los aportes de activistas que trabajan directamente en terreno venezolano y que han soportado las consecuencias de la dura campaña de máxima presión. Mientras las políticas represivas de Maduro continúen, los exilia-

dos venezolanos tendrán el derecho, la motivación y la capacidad de expresarse. Sin embargo, para encontrar una salida a la situación actual del país, también se debe escuchar a quienes se encuentran en la primera línea de la crisis y podrían estar más abiertos a negociar.

Caracas/Bogotá/Nueva York/Bruselas, 24 de febrero de 2021

El efecto exilio: la oposición venezolana en el extranjero y las redes sociales

I. Introducción

Los intentos del gobierno de Maduro y de la coalición opositora para negociar una solución mutuamente aceptable a la crisis política y humanitaria de Venezuela se estancaron en septiembre de 2019 y, a pesar de la reanudación limitada de los diálogos tras el inicio de la pandemia de COVID-19, han permanecido inactivos desde entonces¹. Los diálogos formales entre el gobierno y la oposición iniciaron después de que el presidente de la Asamblea Nacional, Juan Guaidó, orquestara protestas masivas a principios de 2019 como una apuesta por derrocar al gobierno, y luego del fracaso del levantamiento civil y militar ocurrido en abril del mismo año. Sin embargo, los diálogos duraron poco. Luego de la imposición de una nueva ronda de sanciones por parte de EE. UU en agosto, el gobierno de Maduro suspendió su participación en las negociaciones, y un mes más tarde la oposición las declaró como “agotadas”².

Por el momento, Maduro ha superado la amenaza representada por Guaidó y continúa concentrando el poder. Luego de que el parlamento no lograra ponerse de acuerdo en 2020 sobre los nombramientos para el Consejo Nacional Electoral, la Corte Suprema, atestada de jueces pro-Maduro, realizó sus propios nombramientos. A través de éstas y otras medidas, Maduro aseguró el dominio de su gobierno sobre el sistema electoral. Apoyados por la UE, sectores de la oposición intentaron obtener mejoras en las condiciones de las elecciones legislativas para poder participar, incluyendo un retraso de los comicios para permitir el despliegue de una misión europea de observación electoral. Caracas desechó este planteamiento, lo que llevó a los principales partidos de la oposición a boicotear los comicios y preparó el terreno para una victoria aplastante del gobierno, con una participación electoral reportada del 31 por ciento³.

A menudo, la oposición venezolana ha estado dividida en cuanto a la estrategia para acabar con el dominio de Maduro. La victoria electoral de 2015 por parte de la coalición Mesa de Unidad Democrática (MUD) y la reivindicación de Guaidó como presidente en 2019 unieron temporalmente a los opositores. Pero en ambos casos, la oposición empezó a fraccionarse después de que las demostraciones masivas fracasaran en su intento por derrocar al gobierno o por conducir a la restauración de la democracia.

¹ Corina Pons y Mayela Armas, “Exclusive: Venezuela socialists, opposition leaders begin secret talks amid pandemic”, Reuters, 21 de abril de 2020.

² Crisis Group, Informe sobre América Latina y el Caribe N°79, *Imaginando una resolución a la crisis venezolana*, 11 de marzo de 2020.

³ Crisis Group, Informe sobre América Latina y el Caribe N°85, *Elecciones en Venezuela: ¿Qué viene después de la barrida de Maduro?*, 21 de diciembre de 2020; Alonso Moleiro y Francesco Manetto, “Maduro se hace con el control del Parlamento en Venezuela, con una abstención del 70%”, *El País*, 7 de diciembre de 2020; y “Venezuela: Declaración del Alto Representante, en nombre de la Unión Europea sobre las elecciones para la Asamblea Nacional”, Consejo de la Unión Europea, 7 de diciembre de 2020.

La corriente principal de la oposición enfrenta desafíos tanto de los sectores de línea dura como de los miembros más conciliadores, quienes difieren en cuanto al grado apropiado de involucramiento con el gobierno de Maduro. En 2017, los miembros más militantes de la oposición, entre ellos la exparlamentaria María Corina Machado y el exalcalde de Caracas en el exilio, Antonio Ledezma, conformaron el movimiento Soy Venezuela, que instó a los opositores a crear un gobierno de unidad paralelo y a no reconocer la legitimidad de Maduro⁴. Los miembros más conciliadores también se distanciaron de la corriente principal de la oposición en busca de un mayor involucramiento con el gobierno. Cuando Maduro convocó elecciones presidenciales anticipadas en mayo de 2018, la MUD decidió boicotearlas, pero Henri Falcón, líder del partido Avanzada Progresista, decidió participar. La Mesa de Diálogo Nacional ha buscado sus propias negociaciones con Maduro⁵.

Estos bloques difieren sobre las ventajas de negociar con el gobierno de Maduro, así como sobre el uso de políticas más agresivas para derrocarlo. El movimiento Soy Venezuela apoya abiertamente una intervención extranjera para derrocar a Maduro, promoviendo el nombramiento previo de un “gobierno en el exilio”⁶. En el otro bando se encuentran figuras como Henri Falcón, Henrique Capriles y Henry Ramos Allup, quienes, a pesar de sus diferencias, apoyan una vía no violenta para el cambio político. La postura del propio Guaidó ha fluctuado, ya que ha apoyado negociaciones de alto nivel, pero también ha afirmado que estaría dispuesto a respaldar una intervención liderada por EE. UU.⁷.

En los últimos meses, las divisiones entre los opositores de Maduro han sido particularmente graves. Los desacuerdos se intensificaron en el periodo previo a las elecciones legislativas de diciembre de 2020. Mientras que Guaidó apoyó el boicot, el excandidato presidencial, Capriles, instó a la oposición a negociar mejores condiciones para las elecciones, con la intención de “no dejar a la sociedad civil sin opciones”⁸. Esta fragmentación podría intensificarse tras las elecciones de diciembre. Esa votación ha hecho que la pretensión legal de Guaidó a la presidencia, y por lo tanto su liderazgo al interior de la oposición, sea más débil.

El gobierno de Maduro ha realizado esfuerzos concertados para debilitar y disolver la oposición política. Después de que Maduro asumió la presidencia en 2013, y especialmente después de las protestas masivas de 2016 y 2017, el gobierno recurrió

⁴ Crisis Group, Informe sobre América Latina y el Caribe N°71, *Fuego amigo: el caos de la oposición venezolana*, 23 de noviembre de 2018.

⁵ “Presidente Nicolás Maduro sostiene encuentro con Mesa de Diálogo en Venezuela”, TeleSUR, 2 de marzo de 2020.

⁶ Informe de Crisis Group, *Fuego amigo: el caos de la oposición venezolana*, op. cit.; y María Angélica Correa, “Capriles está con el régimen de Maduro”: María Corina Machado”, *El Tiempo*, 4 de septiembre de 2020.

⁷ “Guaidó consideraría intervención militar de EEUU junto a militares venezolanos”, Radio Televisión Martí, 4 de mayo de 2019.

⁸ En un intento por conseguir condiciones electorales más favorables, Capriles negoció de manera secreta con el gobierno de Maduro y con apoyo de la UE, aunque sin obtener concesiones significativas. “Venezuela: Remarks by the High Representative/Vice-President Josep Borrell at the EP Plenary Debate on the EU Diplomatic Mission in Venezuela in View of Possible Elections”, Servicio Europeo de Acción Exterior, 7 de octubre de 2020; “Capriles y Guaidó: las elecciones parlamentarias provocan un cisma en el seno de la oposición de Venezuela”, BBC Mundo, 3 de septiembre de 2020.

constantemente al encarcelamiento y la intimidación para silenciar a los opositores. Muchos huyeron al extranjero, forzados por las amenazas de arresto o motivados por el deseo de expresar sus opiniones libremente sin temor a ser castigados. Esto ha dividido a la oposición físicamente, obligando a sus miembros a operar a través de múltiples fronteras, principalmente Colombia, España y EE. UU.⁹

La liberación periódica de políticos encarcelados por parte del gobierno equivale a poco más que un gesto, y ciertamente no constituye una señal de flexibilización de las políticas gubernamentales represivas que han conducido a tantas personas al exilio. Cuando Maduro anunció en septiembre de 2020 que indultaría a 110 opositores que se encontraban acusados, incluyendo miembros de la oposición encarcelados y en el exilio, los críticos sospecharon que pretendía amortiguar las críticas internacionales o persuadir a la oposición de participar en unas elecciones injustas¹⁰. Sin embargo, según grupos de protección de derechos de los prisioneros, solo cincuenta de las personas indultadas habían sido acusadas de delitos políticos¹¹. Guaidó catalogó esta liberación de prisioneros como una estratagema: “Los liberan para tratar de legitimar las maniobras del momento ... Es una trampa y no vamos a caer”¹².

En consecuencia, el exilio se ha convertido en un aspecto central del escenario político venezolano. Uno de los opositores más abiertos de Maduro (y mentor político de Guaidó), Leopoldo López, huyó recientemente a España a pesar de haberse comprometido a no irse del país¹³. Tras la instalación de la nueva Asamblea Nacional dominada por los chavistas a principios de enero, más miembros de alto nivel del gobierno paralelo, posiblemente incluyendo al propio Guaidó, podrían elegir la misma opción.

Este informe analiza qué ocurre con las posturas de los exiliados venezolanos frente a la crisis de su país, y frente a cómo resolverla, después de huir al extranjero. Incluye un análisis de sus publicaciones en redes sociales a través de métodos cuantitativos que se explican más adelante. También se basa en entrevistas con figuras de la oposición dentro y fuera del país, diplomáticos y otros analistas reconocidos, así como en los escritos publicados por exiliados prominentes. El informe recoge años de investigación de Crisis Group sobre las dinámicas al interior de la oposición venezolana desde que inició el colapso socioeconómico del país y de que sus divisiones políticas se acentuaron.

⁹ Basado en datos de Crisis Group sobre los activistas de la oposición en el exilio. Otros países latinoamericanos como Ecuador y Perú albergan a un gran número de refugiados venezolanos, pero a menos figuras de la oposición reconocidas a nivel nacional.

¹⁰ “Guaidó dice que Maduro ha indultado a opositores para ‘legitimar’ los próximos comicios”, *El Diario*, 1 de septiembre de 2020. Ver también “Conclusiones detalladas de la Misión internacional independiente de determinación de los hechos sobre la República Bolivariana de Venezuela”, Consejo de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas, 15 de septiembre de 2020; y “Resultados de la investigación de las denuncias de posibles violaciones de los derechos humanos a la vida, la libertad y la integridad física y moral en la República Bolivariana de Venezuela”, Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2 de julio de 2020.

¹¹ Scott Smith, “Washington says pardons by Venezuela’s Maduro are token acts”, *Washington Post*, 31 de agosto de 2020.

¹² “Guaidó dice que Maduro ha indultado a opositores para ‘legitimar’ los próximos comicios”, *El Diario*, 1 de septiembre de 2020.

¹³ Antes de su detención en 2014, López anunció que se enfrentaba al exilio o a la detención. Prometió que “nunca se iría de Venezuela”. “Venezuela: Palabras de Leopoldo López desde la estatua de Martí”, *PanAm Post*, 19 de febrero de 2014.

II. Los efectos del exilio

Los miembros de la oposición venezolana en el exilio suelen mantenerse activos en la política, principalmente tratando de influir en las políticas de sus países receptores hacia el gobierno de Caracas. Muchos miembros del gabinete paralelo de Guaidó viven en el extranjero, y otros activistas dirigen embajadas paralelas en los países que lo reconocen como presidente interino¹⁴. Los exiliados se reúnen continuamente con líderes de los países receptores, organizan mítines con la comunidad de la diáspora y ejercen cabildeo para promover políticas más duras contra el gobierno de Maduro¹⁵.

A. La experiencia del exilio

Aunque muchas figuras de la oposición en Venezuela y en el extranjero mantienen posiciones de línea dura contra el gobierno de Maduro, existe una percepción generalizada de que los exiliados adoptan una postura más hostil después de abandonar el país¹⁶. Hay múltiples explicaciones posibles. El exilio puede ser desestabilizador a nivel psicológico y físico¹⁷. Las familias suelen estar divididas. Un venezolano mencionó que ahora vive en Chile, su hija en Alemania, su hijastro en EE. UU. y su hermana en Honduras¹⁸. Las redes profesionales y personales deben ser reconstruidas, a pesar de que muchos venezolanos creen que volverán a su país algún día¹⁹. Independientemente de los planes que uno tenga a futuro, huir de Venezuela puede tener un costo emocional y moldear las actitudes políticas. En un ensayo publicado en *Caracas Chronicles*, el exiliado venezolano Francisco Toro afirma: “El exilio es una experiencia emocionalmente devastadora. Eso es ampliamente conocido. Lo que no todo el mundo comprende es que también es una experiencia políticamente transformadora”²⁰.

Por supuesto, hay otros factores que contribuyen a la forma en que los activistas exiliados expresan sus puntos de vista. El exilio ofrece una mayor libertad de expresión, permitiendo que los activistas den rienda suelta al antagonismo contra Maduro que antes habían tenido que reprimir. Incluso si no existen amenazas directas por

¹⁴ Tras la instalación de la nueva Asamblea Nacional en enero de 2020, tanto el Grupo de Lima como la UE han optado por no catalogar a Guaidó como presidente legítimo de Venezuela, a pesar de que EE. UU., Canadá, Gran Bretaña y Colombia siguen reconociéndolo como tal. “La Unión Europea deja de reconocer a Juan Guaidó como ‘presidente interino’ de Venezuela”, *France 24*, 6 de enero de 2021; “EU, Lima Group Sour on Venezuela’s Guaidó”, *Argus Media*, 6 de enero de 2021.

¹⁵ Ver, por ejemplo, Arian Campo-Flores, “Venezuela’s opposition man in D.C. seeks to rally U.S. support”, *Wall Street Journal*, 15 de febrero de 2019.

¹⁶ Fernando Peinado, “Madrid, capital del exilio venezolano en Europa”, *El País*, 29 de enero de 2019; y Tim Padgett, “Venezuelan dictatorship means Venezuelan exiles must learn from Cuban exiles’ mistakes”, *WLRN*, 3 de agosto de 2017. Entrevista telefónica de Crisis Group, antiguo exiliado venezolano, 1 de octubre de 2020. “En cuanto a su primera pregunta, que indaga si la experiencia del exilio radicaliza a las personas y por qué, debo decir que sí”.

¹⁷ “The Dehumanizing Experience of Exile”, *Médicos sin Fronteras*, 3 de agosto de 2018.

¹⁸ Lucas Goyret, “Psicólogo venezolano en el exilio: Es como si Pablo Escobar fuese el presidente”, *La Patilla*, 1 de septiembre de 2018.

¹⁹ Tom Phillips, “Venezuelan exiles dream of returning home as they wait for Maduro’s fall”, *The Guardian*, 30 de abril de 2019.

²⁰ Francisco Toro, “My name is Francisco, and I am a toxic exile”, *Caracas Chronicles*, 1 de octubre de 2020.

parte del gobierno, los miembros de la oposición que viven en Venezuela pueden autocensurarse por miedo a represalias; estas limitaciones desaparecen cuando están en el extranjero²¹. Un expolítico venezolano afirmó: “[Fuera de Venezuela], no hay un costo político de hacer o decir lo que sea”²².

Por el contrario, ser percibido como demasiado moderado en la diáspora, donde se valora la franqueza, puede acarrear costos sociales. Un político exiliado informó sobre un proceso de socialización en el que expresar públicamente opiniones de centro conduce a ser rechazado: “Expresar una idea un poco diferente, un poco más de centro, es casi inaceptable”²³. De hecho, algunos miembros de la oposición denunciaron ser *troleados* en redes sociales, al ser tildados de chavistas por apoyar posturas más complacientes con el gobierno de Maduro²⁴. “Cuando ellos están en el exilio, especialmente en EE. UU.”, dijo un exfuncionario estadounidense, “están expuestos a nuestros propios sectores radicales ... Creo que ellos empiezan a pensar que de alguna manera eso es normal. Esa se convierte en su tribu e identificación, y creo que, en cierto punto, no quieren decepcionar”²⁵.

Los líderes exiliados también pueden desconectarse de las prioridades de aquellos que permanecen en el país. A medida que las condiciones cambian, con la consolidación de Maduro en el poder y el endurecimiento de la crisis humanitaria, los exiliados pueden dejar de tener un entendimiento informado y fundamentado de las estrategias que son políticamente viables y de sus posibles efectos en Venezuela²⁶. Sobre todo, pueden ser menos conscientes del amplio descontento dentro de Venezuela hacia los políticos de todo el espectro ideológico. A pesar de las múltiples quejas de la población, la mayoría de los votantes parecen no considerar que la corriente principal de la oposición sea una alternativa más deseable que el gobierno: una encuesta de noviembre de 2020 mostró que más del 62 por ciento de los venezolanos no apoyan ni a Maduro ni a Guaidó²⁷. En palabras de Toro, “El país que uno recuerda, que uno conoció, permanece congelado en el tiempo ... El país real continúa evolucionando y, en casi en todos los sentidos, deteriorándose”²⁸.

²¹ Maren Williams, “In exile, Venezuelan cartoonist finds space to criticize government oppression”, Comic Book Legal Defense Fund, 9 de noviembre de 2016.

²² Entrevista telefónica de Crisis Group, antiguo exiliado venezolano, 1 de octubre de 2020.

²³ Entrevista telefónica de Crisis Group, antiguo exiliado venezolano, 1 de octubre de 2020.

²⁴ Padgett, “Venezuelan dictatorship means Venezuelan exiles must learn from Cuban exiles’ mistakes”, op. cit.

²⁵ Entrevista por correo electrónico de Crisis Group, exfuncionario de EE. UU., 28 de septiembre de 2020.

²⁶ Entrevista telefónica de Crisis Group, antiguo exiliado venezolano, 1 de octubre de 2020. “Uno pierde el sentido de realidad y, especialmente, de las posibilidades políticas”.

²⁷ Estos votantes son conocidos como los “ni-ni” (los no alineados). “Encuesta de Datanálisis Aseguró que más del 62% de los venezolanos no está ni con Guaidó ni con Maduro”, *Contrapunto*, 23 de noviembre de 2020.

²⁸ Toro, “My name is Francisco, and I am a toxic exile”, op. cit.

B. *El caso cubano: ¿modelo o advertencia?*

A medida que la diáspora venezolana crece y se fortalece políticamente, los miembros de la oposición adoptan posturas diferentes sobre si la diáspora cubana, firmemente asentada en EE. UU., es un modelo o una advertencia.

Aquellos que la conciben como un modelo suelen citar el enorme impacto que los cubano-estadounidenses han tenido en la definición de la política frente a la isla²⁹. Al estar concentrada en el estado electoralmente oscilante de Florida, durante mucho tiempo la diáspora cubana ha ejercido una influencia desmedida a la hora de garantizar que Washington siga implementando su estrategia de aislar a La Habana³⁰. Estas políticas incluyen restricciones de viaje y sanciones económicas, que se flexibilizaron parcialmente cuando el gobierno de Obama intentó normalizar las relaciones con Cuba³¹. La influencia de la diáspora creció durante la presidencia de Donald Trump, quien nombró a figuras políticas floridanas y cubano-estadounidenses en cargos clave para la política latinoamericana³². Trump también revirtió una serie de políticas de Obama, al endurecer significativamente las restricciones y sanciones migratorias y al designar nuevamente a Cuba como un Estado patrocinador del terrorismo³³.

Otros venezolanos ven la experiencia de Cuba con cautela. Creen que los exiliados de línea dura han promovido políticas que han terminado perjudicando a los cubanos que viven al interior del país y argumentan que el embargo de décadas es la causa (al menos parcialmente) de los altos niveles de pobreza en Cuba, además de haber demos-

²⁹ David Noriega, “Miami’s Venezuelans are starting to drive U.S. policy like their Cuban neighbors”, *Buzzfeed*, 25 de mayo de 2014.

³⁰ Los cubano-estadounidenses abogaron por un endurecimiento de las restricciones migratorias durante el gobierno de George W. Bush, quien accedió en parte porque era muy consciente del peso electoral de este grupo en Florida. Como afirmó el exjefe de gabinete del presidente, Karl Rove, “Cuando la gente me pregunta sobre Cuba, pienso en tres cosas: Florida, Florida, Florida”. Lisandro Pérez, “Cuban Americans and U.S. Cuba Policy”, en Josh Dewind y Renata Segura (eds.), *Diaspora Lobbies and the U.S. Government: Convergence and Divergence in Making Foreign Policy* (Nueva York, 2014).

³¹ “US-Cuba Relations”, Consejo de Relaciones Exteriores, 2 de febrero de 2021; Christopher Marquis, “Bush plans to tighten sanctions on Cuba, not ease them”, *The New York Times*, 15 de mayo de 2002; y Peter Baker, “U.S. to restore full relations with Cuba, erasing a last trace of Cold War hostility”, *The New York Times*, 17 de diciembre de 2014.

³² Ed Augustin, “‘Playing a card’: how Trump used Cuba to gain points in Florida”, *Miami New Times*, 9 de octubre de 2020. El *New York Times* denominó a Marco Rubio, senador de Florida y republicano de ascendencia cubana, como el “verdadero secretario de Estado para América Latina”. Peter Baker y Edward Wong, “On Venezuela, Rubio assumes U.S. role of oyster in chief”, *The New York Times*, 26 de enero de 2019. Trump posicionó a varios aliados de Rubio en cargos clave, incluyendo a Mauricio Claver-Carone como director de Asuntos del hemisferio occidental en el Consejo Nacional de Seguridad (y posteriormente presidente del Banco Interamericano de Desarrollo). El cubano-estadounidense John Barga dirigió la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, y el exlegislador estatal cubano-estadounidense Carlos Trujillo se desempeñó como representante de EE. UU. ante la Organización de Estados Americanos. Ver también Sabrina Rodríguez, “How Marco Rubio runs Trump’s Latin America policy”, *Politico*, 3 de agosto de 2020.

³³ Mark P. Sullivan, “Cuba: President Trump partially rolls back Obama engagement policy”, Congressional Research Service Insight, 21 de junio de 2017; y Darlene Superville, “Trump tightens Cuba sanctions as he woos Cuban-American vote”, AP, 23 de septiembre de 2020.

trado ser ineficaz para lograr un cambio de régimen³⁴. Si bien estas políticas todavía son populares entre la diáspora cubana, muchos en la oposición interna de la isla tienen una postura distinta³⁵.

Para los miembros más conciliadores de la oposición venezolana, la perspectiva de que su propia diáspora se asemeje más a los cubanos de Florida, apoyando políticas de aislamiento de largo plazo para presionar a Maduro, incluso si éstas perjudican a los venezolanos del común, genera preocupación³⁶. En su recuento de la experiencia del exilio venezolano, Toro se refiere a los defensores de tales políticas (incluyéndose a él mismo) como “exiliados tóxicos”, definidos como “alguien que, distorsionado por el trauma del exilio, adopta posiciones políticas perjudiciales para las personas que permanecen en el país”³⁷. Una periodista advirtió que veía entre los exiliados venezolanos el mismo “hechizo colectivo e ilusión conspirativa que afecta a los [exiliados cubanos]”³⁸.

³⁴ Hellen Yaffe, “Cuba is poor, but who is to blame – Castro or 50 years of the US blockade?”, *The Conversation*, 2 de diciembre de 2016; y Nicholas Kristoff, “The embargo on Cuba failed. Let’s move on”, *The New York Times*, 23 de enero de 2019.

³⁵ Chris Girard y Guillermo J. Grenier, “Insulating an Ideology: The Enclave Effect on South Florida’s Cuban Americans”, *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, vol. 30, no. 4 (2008), p. 530. S.A. Anddy, “Cuban opposition still divided over US détente”, *Institute for War and Peace Reporting*, 19 de marzo de 2016.

³⁶ Un expolítico exiliado señaló: “Yo estuve en Miami. Es muy tóxico desde el punto de vista político de la comunidad de exiliados cubanos, porque llevan más de 60 años intentando recuperar su país. Es una frustración enorme”. Entrevista telefónica de Crisis Group, antiguo exiliado venezolano, 1 de octubre de 2020.

³⁷ Toro, “My name is Francisco, and I am a toxic exile”, op. cit.

³⁸ Tuit por Catalina Lobo-Guerrero, @cloblo_guerrero, 8:02 p. m., 6 de octubre de 2020. La misma preocupación ha sido planteada por varios comentaristas. “Los trolls cazadores de brujas del exilio venezolano buscan eliminar cualquier duda de que se han convertido en trolls cazadores de brujas del exilio cubano”. Padgett, op. cit.

III. La actividad de los exiliados en redes sociales

Para comprobar y comprender si los líderes de la oposición adoptan posiciones más intransigentes fuera del país, Crisis Group realizó un estudio en el que se comparó la actividad de un grupo de figuras prominentes de la oposición venezolana en el exilio con la de los líderes de oposición que aún permanecen en Venezuela.

A. *Definiciones, salvedades y métodos*

Para estudiar cómo influye el exilio en el discurso online de los activistas venezolanos, en primer lugar, Crisis Group identificó a 357 miembros de la élite opositora con cuentas activas en Twitter³⁹. Aproximadamente dos tercios de ellos son políticos, ya sea alcaldes o miembros de la Asamblea Nacional, mientras que el resto son activistas que no han tenido cargos públicos, periodistas y jueces. 94 de estos 357 miembros se exiliaron en algún momento entre enero de 2013 y mayo de 2020. De esos 94, 86 dejaron el país después de que Maduro asumió el poder en abril de 2013⁴⁰. El estudio analizó más de cinco millones de tuits de los 357 miembros de la oposición desde el 1 de enero de 2013 (poco antes de que Maduro asumiera el cargo) hasta el 31 de mayo de 2020⁴¹. Al combinarse con información recogida a mano sobre el momento del exilio, esta fuente novedosa de datos permite entender cómo la retórica de la oposición se correlaciona con la salida del país.

El estudio entiende de manera amplia el término “exilio”. En su sentido más estricto, el término describe a personas que tienen legalmente prohibido estar en su país de origen. Esa definición no se ajusta al caso venezolano, donde el código penal no contempla la expulsión y exclusión formal, y donde los líderes de la oposición suelen huir y permanecer en el extranjero debido a la persecución política, mas no porque la ley así lo exija. Por ejemplo, el gobierno despojó al legislador Winston Flores de su inmunidad parlamentaria, dejándolo expuesto a un juicio por traición por su presunta participación en el levantamiento de abril de 2019. Debido a esto, el legislador decidió huir, pero no tiene prohibiciones legales para retornar al país⁴².

En consecuencia, este estudio concibe como “exiliados” a los líderes políticos y activistas que abandonaron el país debido a las amenazas de persecución, y considera que el término aplica a todos los 94 venezolanos que viven en el extranjero cuyas actividades se analizaron en el estudio. El supuesto subyacente es que, debido a su condición de élite, estas 94 personas probablemente huyeron debido a su situación

³⁹ Para consultar más métodos y resultados estadísticos, ver Jane Esberg y Alexandra Siegel, “How Exile Shapes Online Opposition: Evidence from Venezuela”, Stanford Immigration Policy Lab Working Paper, 2021.

⁴⁰ Se utilizó información en línea de sitios de noticias, redes sociales y bosquejos biográficos para construir datos sobre si los activistas se exiliaron, cuándo y dónde. Si no se podía determinar la fecha exacta del exilio, se usó la fecha del primer artículo de prensa que mencionaba que un activista vivía en el extranjero.

⁴¹ Los datos fueron recolectados a través de la plataforma Historical PowerTrack API de Twitter, que permite descargar los tuits como datos.

⁴² Para confundir aún más la definición, los medios de comunicación a menudo emplean el término “exiliados” para referirse a toda la diáspora, incluida la mayoría que ha abandonado el país por motivos económicos.

precaria en el país (mas no, por ejemplo, en busca de oportunidades laborales). Los datos del estudio confirman este supuesto: más del 90 por ciento de las personas que hacen parte del estudio parece haber huido de la persecución política, la detención o las amenazas de violencia, o dejaron el país por razones políticas no especificadas. Cuatro de ellas parecen haberse ido voluntariamente, y otras cinco no han proporcionado ninguna explicación pública.

Los datos utilizados aquí son incompletos en el sentido de que reflejan una muestra pequeña de la oposición. Esta muestra cubre la mayor parte de la élite opositora: incluye a todos los diputados de la oposición, en el país y en exilio, que hicieron parte de la Asamblea Nacional entre 2000 y 2020; a alcaldes de la oposición elegidos entre 2013 y 2020; y a activistas no electos y periodistas reconocidos públicamente como opositores del gobierno en menciones y listas de activistas en internet (identificados mediante búsquedas en Google)⁴³. No obstante, al enfocarse en las élites políticas, probablemente pase por alto una serie de opositores, y en particular subrepresente a los organizadores locales en favor de los activistas nacionales. Los resultados tampoco capturan el impacto del exilio en los venezolanos que huyeron y no pertenecen a la élite, a pesar de que constituyen la gran mayoría de la diáspora.

B. *La importancia de Twitter*

Twitter es ampliamente usado en Venezuela. Al 2019, aproximadamente 21 por ciento de los venezolanos usaba esta plataforma, lo que es más o menos similar a la proporción de ciudadanos estadounidenses que posee cuentas en dicha red social⁴⁴. En 2014, un estudio situó al país en el cuarto lugar en términos del nivel de penetración de Twitter⁴⁵. En promedio, los usuarios de redes sociales en Venezuela son más jóvenes y más educados que la población en general, lo que coincide con patrones globales más amplios⁴⁶. Como muestra de su importancia en Venezuela, el gobierno ha intentado promover *hashtags* solidarios en la plataforma y, al parecer, ha pagado a simpatizantes para publicar tuits y ha utilizado *bots*⁴⁷.

Twitter es fundamental para la oposición. Desde 2014, el gobierno ha reforzado las restricciones sobre la información. La mayoría de noticias proviene de emisoras de radio y televisión estatales y el gobierno ha limitado el cubrimiento de los medios independientes⁴⁸. Las redes sociales ofrecen un canal de comunicación directo entre las figuras políticas y el público en general, permitiéndoles eludir los medios de co-

⁴³ Se incluye el grupo más amplio posible de diputados de la Asamblea Nacional porque tienden a ser prominentes a nivel nacional y a seguir siendo políticamente activos incluso después de abandonar la legislatura, mientras que los alcaldes suelen iniciar su carrera política más temprano. Los resultados son cualitativamente similares si solo se considera a los políticos elegidos después de 2010.

⁴⁴ Alfredo Jose Morales et al., "Measuring Political Polarization: Twitter Shows Two Sides of Venezuela", *Chaos: An Interdisciplinary Journal of Nonlinear Science*, vol. 25, no. 3 (2015).

⁴⁵ "The Netherlands ranks #1 worldwide in penetration for Twitter and LinkedIn", *Comscore*, 26 de abril de 2011.

⁴⁶ Laura Silver et al., "Use of smartphones and social media is common across most emerging economies", Pew Research Center, 7 de marzo de 2019.

⁴⁷ "New Accounts, Old Tricks: Pro-Maduro Regime Propaganda on Twitter", Atlantic Council, Digital Forensic Research Lab, 22 de julio de 2020.

⁴⁸ Ciara Nugent, "Venezuelans are starving for information": The battle to get news in a country in chaos", *Time*, 16 de abril de 2019.

municación estatales⁴⁹. En un video publicado después de su liberación, el líder del movimiento Voluntad Popular, Leopoldo López, instó a los venezolanos a “convertirse en su propio medio de comunicación”⁵⁰. La importancia de Twitter para la organización de la oposición se evidencia en los bloqueos que ejerce el gobierno chavista en días en que se planean protestas⁵¹.

Las redes sociales son un medio de comunicación importante para los exiliados y al mismo tiempo un barómetro de su retórica política. Debido a que no están en el país, los exiliados dependen aún más de Twitter que los miembros de la oposición nacional como medio de comunicación con la población venezolana. Los exiliados también suelen tener un mayor alcance en Twitter que los activistas al interior del país, con un promedio de casi el doble de seguidores⁵². Dadas las limitaciones de los medios tradicionales, Twitter y Facebook son las formas más directas de difundir opiniones en Venezuela desde el extranjero. Adicionalmente, Twitter ofrece un registro continuo de las declaraciones públicas de líderes de la oposición.

Dicho esto, lo que el registro puede mostrar es limitado, ya que revela cómo cambia el contenido de los tuits publicados por los activistas, pero no especifica si (o de qué manera) sus preferencias políticas reales o comportamiento por fuera de las redes sociales están siendo influenciados. Es cierto que las entrevistas con figuras de la oposición y expertos sugieren que los cambios de opinión en Twitter por parte de los exiliados se correlacionan de manera general con cambios reales de actitud al abandonar el país. Pero los datos solo contemplan la modificación de la retórica.

C. *Cambio en el tono y contenido*

El estudio de Crisis Group se concentra en dos categorías de los tuits de exiliados venezolanos que demuestran un cambio en el tono y contenido a lo largo del tiempo.

La primera categoría incluye tuits que transmiten *críticas severas* y que podrían ser interpretadas como un desafío directo o implícito a la pretensión de autoridad legal y moral del gobierno de Maduro. Si bien estas críticas suelen estar fundamentadas en la verdad, parecen estar orientadas a deslegitimar el gobierno y a menudo son especialmente incisivas.

Con base en esta conceptualización de las críticas severas al gobierno, el estudio se enfocó en tuits que mencionaron uno o más de los siguientes tres temas. En primer lugar, se encuentran las acusaciones de que el gobierno está involucrado en el tráfico de drogas a través del Cartel de los Soles⁵³, presuntamente dirigido por los militares. En segundo lugar, están las acusaciones de fascismo o despotismo. En tercer lugar,

⁴⁹ Kevin Munger et al., “Elites Tweet to Get Feet off the Streets: Measuring Regime Social Media Strategies during Protest”, *Political Science Research and Methods* vol. 7, no. 4 (2019).

⁵⁰ Uri Friedman, “Why Venezuela’s revolution will be tweeted”, *The Atlantic*, 19 de febrero de 2014.

⁵¹ “Twitter, Facebook and Instagram restricted in Venezuela on day of planned protests”, *Netblocks*, 16 de noviembre de 2019.

⁵² Con base en datos de la plataforma Historical PowerTrack API de Twitter. Friedman, “Why Venezuela’s revolution will be tweeted”, op. cit.

⁵³ El Departamento de Estado de EE. UU acusó a Maduro de estos cargos. “Nicolás Maduro Moros and 14 Current and Former Venezuelan Officials Charged with Narco-terrorism, Corruption, Drug Trafficking and Other Criminal Charges”, comunicado de prensa, Departamento de Estado de EE. UU., 26 de marzo de 2020.

finalmente, se identifican acusaciones de que el gobierno ha solicitado la intervención de Rusia o Cuba para fortalecerse, a través de presencia militar o apoyo económico⁵⁴. El estudio se enfocó en estas líneas de crítica no porque sean imprecisas o injustas, sino porque se ubican en el extremo más agudo del espectro de retórica política que suele usarse frente al gobierno de Maduro.

El grupo de investigación de Crisis Group desarrolló una lista de palabras que hacían referencia a estos temas⁵⁵. Si alguna de estas palabras aparecía en un tuit, el mensaje se clasificaba como crítica severa. Con base en esta metodología, aproximadamente 8 por ciento de los tuits analizados por Crisis Group se clasificó como crítica severa al gobierno.

La siguiente es una muestra aleatoria de tuits que entran en esta **primera categoría**:

- ❑ Queremos señalar que no reconocemos ninguna medida emanada de un régimen usurpador, ilegal, ilegítimo e inconstitucional; que está señalado y sancionado por las democracias más importantes del mundo. #LosCorruptosEstánEnMiraflores⁵⁶.
- ❑ A 198 años de la Batalla de Carabobo los venezolanos volvemos a luchar por recuperar nuestra autonomía. Ayer eran españoles hoy son cubanos, iraníes, guerrilleros, narcotraficantes los que se apoderan de Venezuela. #BatallaPorLaLibertad⁵⁷.

La **segunda categoría** de tuits considerada por el estudio incluye aquellos que justifican una *acción extranjera agresiva* para presionar o derrocar al gobierno, que van desde sanciones económicas hasta la intervención militar⁵⁸. Los tuits fueron clasificados de la misma manera que en la categoría de críticas severas, es decir, identificando si un conjunto de palabras clave estaba presente⁵⁹. La siguiente es una muestra aleatoria de tuits que entran en esta segunda categoría:

⁵⁴ Ver, por ejemplo, Rolando Cartaya, “Tropas de Cuba, Rusia, y China en frontera colombo-venezolana motivaron advertencias de EEUU”, Radio Televisión Martí, 6 de octubre de 2018.

⁵⁵ Si un tuit contenía uno de los términos en un diccionario temático, se clasificaba como relevante para una de las categorías. Para más detalle sobre los métodos utilizados para construir los diccionarios, ver Esberg y Siegel, “How Exile Shapes Online Opposition: Evidence from Venezuela”, op. cit. Aunque estos métodos de clasificación pueden generar algunos falsos resultados positivos, en una auditoría de 500 tuits clasificados como críticas, 93 por ciento fue catalogado como relevante.

⁵⁶ Miraflores es el nombre del palacio presidencial en Venezuela.

⁵⁷ La Batalla de Carabobo de 1821 fue la batalla decisiva en la lucha independentista de Venezuela contra los españoles, dirigida por Simón Bolívar.

⁵⁸ Como ejemplos de esta retórica, ver María Angélica Correa, “‘Capriles está con el régimen de Maduro’, María Corina Machado”, *El Tiempo*, 4 de septiembre de 2020; y “#Comunicado María Corina, Ledezma, Arria, Calderón Berti, Aguiar, Aristeguieta Grameko y Carlos Ortega piden acción internacional que le devuelva la paz a Venezuela”, sitio web de Diego Arria, 18 de junio de 2020. Por ejemplo, María Corina Machado respaldó la idea de una Operación de Paz y Estabilización en Venezuela que, entre otras medidas, incluía sanciones, bloqueos y una “operación de paz” multilateral para derrocar a Maduro. “María Corina propone el despliegue urgente de una Operación de Paz y Estabilización en Venezuela”, *Vente Venezuela*, 8 de junio 2020.

⁵⁹ Los datos de esta categoría incluyen todos los tuits que hacen referencia a una acción extranjera agresiva, lo que significa que algunos tuits pueden incluir una discusión crítica de dichas políticas. Sin embargo, en la práctica, una prueba de la orientación positiva o negativa de cada tuit demostró que el apoyo a la acción extranjera agresiva era mucho más común que la oposición a esas políticas: 35 por ciento de los mensajes sobre sanciones y 58 por ciento sobre la intervención militar se refieren

- ❑ La misma dictadura reconoce que sanciones no impiden a #Venezuela obtener alimentos, medicinas, ni insumos médicos. Lo hemos dicho claramente: sanciones son contra régimen de Maduro y sus funcionarios por corruptos, narcotraficantes y violadores de #DDHH.
- ❑ Le apostamos a la apertura de un canal humanitario a través de una intervención humanitaria de una coalición de países a favor de salvar a la población.
- ❑ El registro que muestra que millones de venezolanos a lo largo del país asistieron a la marcha de enero 23 sirve como un argumento en favor de la intervención militar para la comunidad internacional, las Naciones Unidas y la OEA⁶⁰.

D. *¿Cómo afecta el exilio al contenido?*

El estudio de Crisis Group sobre los tuits de la oposición (que incluye tuits publicados por todos los 357 miembros del estudio, 94 fuera y 263 dentro del país, entre el 1 de enero de 2013 y el 31 de mayo de 2020) muestra que tanto las críticas severas como la defensa de políticas agresivas por parte de otros países aumentaron con el tiempo para toda la población, pero que lo hicieron más rápidamente entre los exiliados.

El Gráfico 1 representa toda la comunidad opositora estudiada por Crisis Group (esto es, activistas tanto dentro como fuera de Venezuela) y muestra, como es lógico, que el uso de retórica incisiva aumentó a medida que la crisis humanitaria y política en Venezuela se profundizó⁶¹. Esta retórica tendió a incrementarse de manera más marcada durante eventos políticos importantes, como las protestas masivas de 2014 y 2017⁶².

El Gráfico 1 también demuestra que las referencias por parte de este grupo general a la acción extranjera en contra del gobierno venezolano (esto es, sanciones o intervención militar) también aumentaron, con picos después de la elección de Trump a finales de 2016 y durante la crisis de 2019 en la que Guaidó se autoproclamó como presidente (panel derecho). El número de tuits de los miembros de la oposición en esta segunda categoría, acción extranjera agresiva, es relativamente bajo, representando menos del 1 por ciento del total de tuits. Aun así, los tuits en esta segunda categoría

a esas políticas de manera positiva, comparados con 14 por ciento y 3 por ciento que las discuten de forma negativa, respectivamente. El resto eran indeterminados para efectos de esta prueba. (Esto no significa que carecían de orientación; sin embargo, la prueba no pudo determinarlo). La brecha considerable entre los tuits de orientación positiva y negativa demuestra que los resultados discutidos a continuación están motivados por el aumento de las referencias positivas (no negativas) a la acción extranjera agresiva. Para una discusión sobre la clasificación de los métodos utilizados y para consultar los resultados de un análisis estadístico adicional que solo incluye tuits con tendencia positiva sobre el tema, ver Esberg y Siegel, “How Exile Shapes Online Opposition: Evidence from Venezuela”, op. cit.

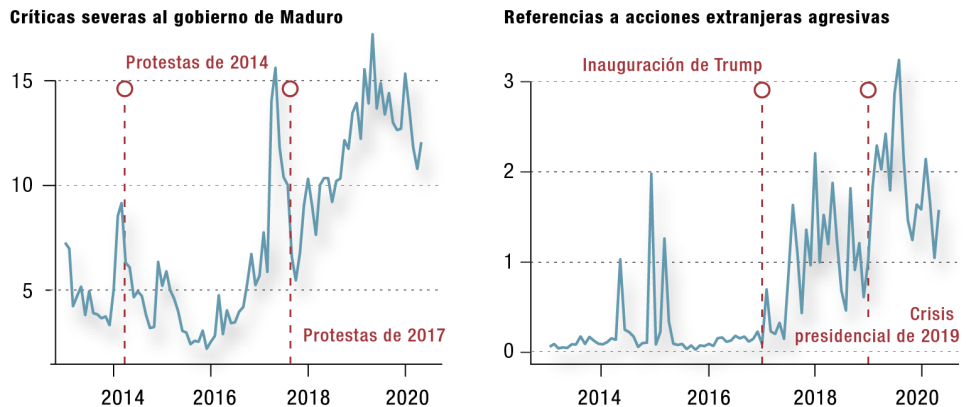
⁶⁰ Este tuit hace referencia a las protestas contra el gobierno del 23 de enero de 2019.

⁶¹ El incremento fue más rápido entre los exiliados, como se discute más adelante y se demuestra en el análisis estadístico de Esberg y Siegel, “How Exile Shapes Online Opposition: Evidence from Venezuela”, op. cit.

⁶² Sobre estas protestas, ver Informe de Crisis Group sobre América Latina y el Caribe N°30, *Venezuela: punto de quiebre*, 21 de mayo de 2014; e Informe de Crisis Group sobre América Latina y el Caribe N°36, *Poder sin el pueblo: evitando el colapso de Venezuela*, 19 de junio de 2017.

representan aproximadamente 35 000 publicaciones durante el periodo analizado, y las referencias a estos temas se han hecho más frecuentes con el tiempo⁶³.

Gráfico 1: Porcentaje de tuits relacionados con temas claves entre todos los activistas, 1 de enero de 2013-31 de mayo de 2020

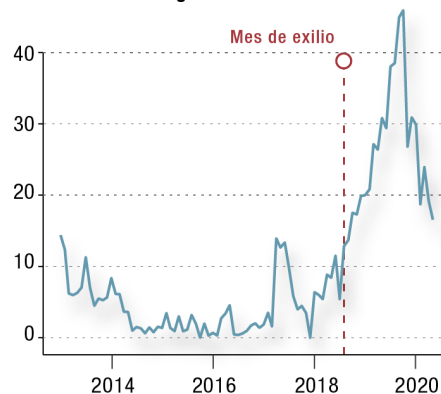


Descripción de los datos: la crítica severa a Maduro (izquierda) y las referencias a sanciones o intervención militar (derecha) se incrementan a lo largo del tiempo entre todos los activistas, particularmente alrededor de eventos políticos importantes.

Fuente: plataforma Historical PowerTrack API de Twitter. CRISIS GROUP / JE / CB-G.

A continuación, el Gráfico 2 se concentra en la experiencia del exilio e ilustra cómo dos exiliados específicos modificaron su retórica después de salir de Venezuela. Ya que los datos están al nivel del usuario individual, estos gráficos muestran el porcentaje de tuits por mes de los exiliados, relacionados con los dos temas monitoreados. Los gráficos ejemplifican los efectos discutidos en este informe. Como se observa en el gráfico de la izquierda, después de escapar de la cárcel en 2018, este político tuvo el doble de probabilidad de tuitear críticas duras contra el gobierno. En el panel de la derecha, otro político rara vez hablaba sobre sanciones e intervención militar antes de huir del país en 2017; sin embargo, poco tiempo después, empezó a tuitear frecuentemente sobre políticas agresivas por parte de terceros. Por supuesto, estas son solo dos muestras y los efectos varían entre los usuarios. Pero estos ejemplos demuestran dos casos claros de personas que cambiaron su comportamiento luego de salir del país.

⁶³ Basado en la clasificación de tuits descrita en Esberg y Siegel, "How Exile Shapes Online Opposition: Evidence from Venezuela", op. cit.

Gráfico 2: Ejemplo de historias de tuits de exiliados, 1 de enero de 2013 a 31 de mayo de 2020**Criticas severas al gobierno de Maduro****Referencias a acciones extranjeras agresivas**

Descripción de datos: Después de dejar el país, dos exiliados tomados como ejemplo son más propensos a realizar tuits de crítica severa a Maduro (izquierda) o referirse a acciones extranjeras agresivas (derecha).

Fuente: plataforma Historical PowerTrack API de Twitter. CRISIS GROUP / JE / CB-G.

Más allá del hecho de que estas dos personas no representan a todos los exiliados, los datos deberían considerarse con cierta reserva. En primer lugar, los cambios políticos más amplios y la profundización de la crisis han contribuido a endurecer la retórica de la oposición, como se ilustra en el Gráfico 1. En general, independientemente de si han abandonado el país o no, las figuras de la oposición han tendido a expresarse en términos más fuertes a medida que la situación de Venezuela empeora: de hecho, una de las políticas de oposición más directa, María Corina Machado, todavía vive en Venezuela.

En segundo lugar, el momento del exilio también puede contribuir a cambiar la retórica. Es más probable que el exilio ocurra después de periodos intensos de agitación, por ejemplo, después de la crisis presidencial de 2019 cuando el régimen retiró la inmunidad política a varios legisladores⁶⁴. Por lo tanto, el hecho de que algunas personas se vuelvan más incisivas en sus críticas públicas cuando están en el extranjero puede estar en función del momento en que dejaron el país.

No obstante, el Gráfico 3 aborda estas consideraciones al comparar los cambios en la retórica utilizada por los exiliados y por las personas que se quedan en el país. Se basa en los datos agregados de todos los 94 exiliados y las 263 personas que se quedaron en el país, en donde el mes *o* representa el momento de salida de los exiliados. Desde los seis meses antes del exilio, el gráfico muestra la diferencia en el tiempo entre la frecuencia con la que los exiliados y los activistas que permanecen en el país critican al régimen o hacen referencia a una acción extranjera agresiva⁶⁵.

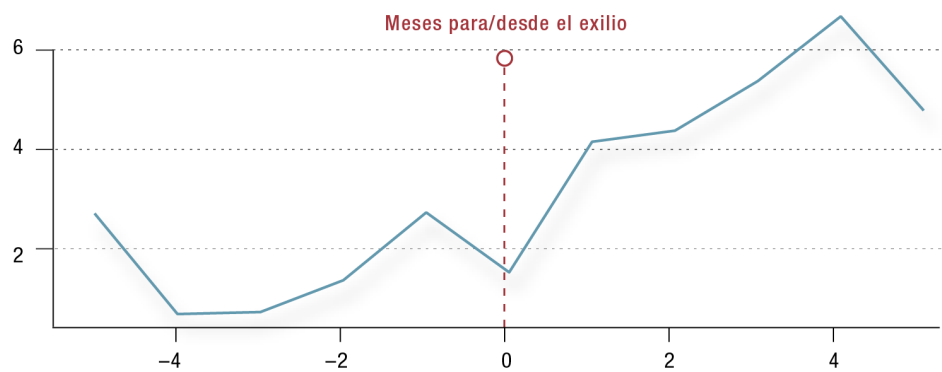
⁶⁴ Jorge Rueda, “Venezuela: Retiraran inmunidad a más diputados”, Associated Press, 22 de mayo de 2019.

⁶⁵ Para cada exiliado en los seis meses siguientes a su salida del país, el porcentaje de tuits sobre el tema por parte de activistas que residen en el país en un mes se restó del porcentaje de tuits del exiliado en el mismo mes. Posteriormente, este resultado se promedió en todos los exiliados para el periodo inmediatamente anterior y posterior al exilio. Para un análisis estadístico diseñado con el fin de ahondar en estas preocupaciones, ver Esberg y Siegel, “How Exile Shapes Online Opposition: Evidence from Venezuela”, op. cit.

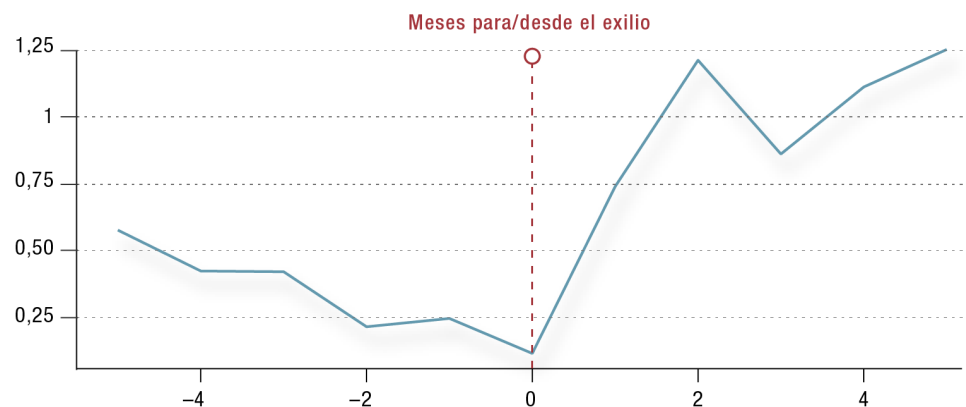
Visto desde esta óptica, el Gráfico 3 muestra un incremento sostenido de la actividad en Twitter por parte de los exiliados en cuanto a la publicación de críticas incisivas (panel superior) y referencias a acciones extranjeras agresivas (panel inferior) desde el momento en que inició el exilio, en relación con los miembros de la oposición que se quedaron en el país. El gráfico muestra que, antes de emigrar, las figuras de oposición que posteriormente se exiliaron tenían dos puntos porcentuales más de probabilidad de usar retórica incisiva que otras figuras de la oposición que se quedaron en el país. Sin embargo, después de abandonar Venezuela, esta diferencia se duplicó, aproximadamente⁶⁶. Se observan incrementos similares en tuits sobre intervención y sanciones externas⁶⁷.

Gráfico 3: La retórica antes y después del exilio, en relación con activistas que se quedaron en el país

Críticas severas al gobierno de Maduro



Referencias a acciones extranjeras agresivas



Descripción de datos: en relación con los activistas que se quedan en el país, los exiliados son más propensos a enviar tuits de crítica severa a Maduro (izquierda) y referirse a sanciones o intervenciones militares (derecha) después de dejar Venezuela.

Fuente: plataforma Historical PowerTrack API de Twitter. CRISIS GROUP / JE / CB-G.

⁶⁶ Esberg y Siegel, “How Exile Shapes Online Opposition: Evidence from Venezuela”, op. cit.

⁶⁷ El exilio no tiene ningún efecto sobre el número de tuits, lo que implica que las figuras de oposición tienen una tasa de publicación bastante constante antes y después de salir de Venezuela.

Un último punto sobre el estudio: además de identificar un incremento de los tuits con críticas severas y recomendaciones de políticas agresivas, el estudio también encontró una disminución de la concentración en ciertos asuntos prácticos internos por parte de los exiliados. Específicamente, después de dejar el país, los activistas de la oposición tienen 50 por ciento menos de probabilidad de criticar la incapacidad del gobierno para proporcionar servicios públicos, refiriéndose a la escasez de gas, los apagones y la falta de comida, en relación con los activistas que permanecen en el país⁶⁸. Por el contrario, tienden a enfocarse en críticas más generales relacionadas con la legitimidad del gobierno y cómo imponerle costos.

⁶⁸ *Ibíd.*

IV. Ejerciendo influencia en el país y en el extranjero

Cuando los activistas abandonan el país, su influencia suele aumentar. Además de seguir interviniendo en las discusiones en Venezuela, también pueden desarrollar la capacidad de moldear la política en los países en que se reubicaron.

A pesar de vivir en el extranjero, las opiniones de los exiliados son discutidas y difundidas en Venezuela. El contenido mediático producido en el exterior en el que aparecen los exiliados llega al país y tiene una influencia significativa⁶⁹. Los mensajes de los exiliados también son transmitidos en redes sociales. De acuerdo a una encuesta realizada en 2014, el 74 por ciento de los venezolanos se enteró de las creencias políticas de otros a través de Twitter, siendo el nivel más alto de los veintidós países encuestados⁷⁰. Como afirmó un político exiliado, hay “fenómenos de Twitter ... que tratan de condicionar, a menudo con éxito, la política local”⁷¹. Generalmente se trata de activistas y expertos cuyas opiniones se difunden en Venezuela y moldean el debate sobre Maduro y las opciones políticas disponibles.

Las posturas más duras de los exiliados afectan la política local al exacerbar las divisiones entre los políticos de la oposición, específicamente entre activistas en el extranjero y al interior del país. “Lo que es posible en Miami no es posible en Venezuela”, explicó el político exiliado, añadiendo que el desarrollo de posturas más duras en el extranjero “hace mucho daño a la política local”⁷².

Aunque no siempre tienen éxito, los exiliados juegan un papel muy visible tratando de incidir para promover cambios en la política de otros países hacia Venezuela. Muchos exiliados hacen parte del gabinete paralelo de Guaidó, mientras que otros dirigen embajadas paralelas en países que lo reconocen como el presidente legítimo. Por ejemplo, el político exiliado Carlos Vecchio dirige la embajada de la oposición en EE. UU. y, desde esa posición, discutió la política hacia Venezuela tanto con el ex vicepresidente Mike Pence, cuando estaba en el cargo, como con legisladores⁷³. Vecchio ha apoyado las sanciones abiertamente y ha promovido activamente la intervención militar en Venezuela⁷⁴. El exalcalde de Caracas, Antonio Ledezma, ha promovido constantemente la intervención humanitaria en el país. Así mismo, ha participado activamente tratando de definir la política de España hacia Venezuela, donde el debate político sobre el tema ha sido álgido⁷⁵. Mientras tanto, los exiliados de la oposición

⁶⁹ Entrevista telefónica de Crisis Group, antiguo exiliado venezolano, 1 de octubre de 2020. “Exiliados como los que están en Miami tienen una gran influencia debido a su capacidad mediática”. Por ejemplo, un tuit de Antonio Ledezma discutiendo la intervención militar fue compartido 8600 veces y recibió 8300 “me gusta” por parte de personas en Venezuela y en el extranjero.

⁷⁰ Friedman, “Why Venezuela’s revolution will be tweeted”, op. cit.

⁷¹ Entrevista telefónica de Crisis Group, antiguo exiliado venezolano, 1 de octubre de 2020.

⁷² Entrevista telefónica de Crisis Group, antiguo exiliado venezolano, 1 de octubre de 2020.

⁷³ Alex Daugherty, “A Venezuelan is top diplomat for Guaidó’s government in the US”, *The Miami Herald*, 8 de febrero de 2019.

⁷⁴ Ver Uri Friedman, “In Washington, the Venezuelan opposition has already won”, *The Atlantic*, 19 de junio de 2019; Luc Cohen, “Venezuela bypassing U.S. sanctions through Europe, opposition envoy says”, Reuters, 24 de septiembre de 2019; y “Venezuela: opposition leader Guaidó asks US military for ‘strategic planning’ help”, *The Guardian*, 13 de mayo de 2019.

⁷⁵ “Exiliados venezolanos en España instan a Pedro Sánchez a rechazar la convocatoria a parlamentarias”, *El Nacional*, 18 de septiembre de 2020.

en Bogotá han mantenido fuertes vínculos con el partido de gobierno y la administración de Iván Duque, así como con la Unidad de Asuntos de Venezuela de la Embajada de EE. UU., que ha reemplazado el puesto de avanzada diplomático en Caracas⁷⁶.

Los venezolanos que viven en EE. UU. también representan un bloque de votantes significativo en la populosa Florida, un estado clave para definir el colegio electoral de EE. UU. y en donde también reside la mayoría de la diáspora cubana⁷⁷. En los últimos años, la diáspora ha desempeñado un papel importante definiendo las actitudes y políticas de EE. UU. hacia Venezuela, aunque la transición al gobierno de Biden puede reducir esa influencia. El presidente Trump cortejó activamente a los votantes venezolanos y cubanos durante las elecciones de 2020, y a estos grupos, así como a otros votantes latinos, se les atribuyó la victoria de Trump en Florida⁷⁸. Trump pareció sintonizarse con los votantes venezolanos adoptando enfoques de línea dura frente a la crisis, endureciendo las sanciones en el periodo previo a las elecciones de noviembre y dejando abierta la posibilidad de una intervención militar, a pesar de que esta última medida contrastaba notablemente con su retórica frecuente sobre la intención de mantener a EE. UU. por fuera de conflictos externos⁷⁹.

⁷⁶ Ethan Bronner y Ezra Fieser, “Mercenaries, spies and double agents gather en masse in Bogotá”, Bloomberg, 16 de abril de 2019.

⁷⁷ Christopher Sabatini, “Trump and Biden in Florida: The Battle for the Cuban and Venezuelan Vote”, Chatham House, 13 de octubre de 2020; y Brittany Blizzard y Jeanne Batalova, “Cuban Immigrants in the United States”, Migration Policy Institute, 11 de junio de 2020.

⁷⁸ Carmen Sesin, “Trump cultivated the Latin vote in Florida, and it paid off”, NBC, 4 de noviembre de 2020. “How Trump won big with Latinos in Florida – and then some”, *South Florida Sun Sentinel*, 4 de noviembre de 2020.

⁷⁹ Jonathan Blitzer, “The fight for the Latino vote in Florida”, *The New Yorker*, 16 de septiembre de 2019.

V. Conclusión

El ciclo de represión, exilio y agravio descrito en este informe es una consecuencia de la crisis política y económica de Venezuela. Las partes deberían procurar que no impida la solución que el país necesita desesperadamente.

Como Crisis Group sugirió previamente, las negociaciones con mediación internacional entre el gobierno chavista y la oposición siguen siendo el mejor camino para que el país pueda emerger pacíficamente del caos en que se encuentra actualmente. El gobierno de Maduro tiene la mayor responsabilidad en el establecimiento de las condiciones para la negociación, ya que su administración ha socavado la integridad del sistema electoral, ha intensificado las medidas represivas en contra de los opositores y, de acuerdo a investigadores de las Naciones Unidas, ha cometido graves violaciones a los derechos humanos. Sin embargo, para que las negociaciones tengan alguna posibilidad de éxito, todos los actores involucrados, el gobierno, la oposición y actores externos, deberán llegar a un acuerdo.

Crisis Group ha delineado los elementos clave de dicho acuerdo en otras publicaciones. Incluyen las siguientes medidas:

- ❑ El gobierno deberá aceptar reformas que creen las condiciones para unas elecciones presidenciales libres y justas. Incluso antes de eso, para que los diálogos tengan alguna posibilidad de éxito, tendrá que disminuir la represión que ha desestabilizado al país y ha llevado a gran parte de la oposición al exilio.
- ❑ La oposición deberá ceder en dos demandas, a saber, que se reconozca al anterior parlamento hasta que se celebren elecciones libres (para mantener la “presidencia interina” de Guaidó), y que Maduro dimita como precondition del acuerdo. La oposición también deberá estar lista para aceptar la idea de una transición gradual que garantice a los miembros del gobierno de Maduro y a su movimiento chavista la libertad frente a la persecución y el derecho continuo a la participación política.
- ❑ Los actores extranjeros aliados de la oposición en Washington, la UE y el Grupo de Lima deberían implementar un enfoque más matizado frente a las sanciones que el que adoptaron en la estrategia de “máxima presión”. Deberían someter las sanciones actuales a una rápida revisión humanitaria y disminuirlas cuando sea necesario para proporcionar ayuda humanitaria frente a la pandemia o prevenir daños evitables a la población. También deberían indicar que están preparados para aliviar otras sanciones progresivamente, siempre y cuando el gobierno venezolano avance hacia la restauración de los derechos civiles y políticos, y para levantar las sanciones por completo si las partes llegan a un acuerdo negociado.
- ❑ Dada la importancia de China, Rusia y Cuba en el apoyo a Maduro, que incluso ha permitido a su gobierno eludir las sanciones y evitar la censura del Consejo de Seguridad de la ONU, es fundamental que EE. UU., la UE y los países de América Latina involucren a estos países y busquen su apoyo en las negociaciones hacia un acuerdo definitivo.

Muchos de estos pasos son difíciles políticamente y requerirán que los sectores pragmáticos de ambos bandos se impongan sobre los más radicales. Si bien los activistas exiliados tienen una amplia gama de posturas, la evidencia proporcionada en este

informe sugiere que muchos se sitúan en el bando de la línea dura, y que la experiencia del exilio puede continuar empujándolos a defender posiciones más radicales que las que profesarían en una situación diferente. Tanto los líderes de la oposición en Venezuela como sus aliados en el exterior deberían considerar este “efecto exilio”. Para asegurarse de que están contemplando el espectro completo de posiciones, los actores externos deberían involucrarse con una amplia gama de sectores de la oposición, conciliadores, moderados e intransigentes, tanto en el extranjero como en el interior del país. También deberían tener en cuenta que los activistas de la oposición que aún se encuentran en Venezuela son las víctimas principales tanto de las políticas estatales como de las medidas internacionales adoptadas para castigar al gobierno de Maduro. Lo más probable es que el impulso para llegar a un acuerdo provenga de este grupo. En medio del clamor del exilio y de otras acciones políticas de la oposición, los mensajes que provienen de la misma Venezuela no deben ser olvidados.

Caracas/Bogotá/Nueva York/Bruselas, 24 de febrero de 2021

Anexo A: Mapa de Venezuela



Anexo B: Acerca de International Crisis Group

El International Crisis Group (Crisis Group) es una organización no gubernamental independiente sin ánimo de lucro, con cerca de 120 funcionarios en cinco continentes, que combina el análisis sobre el terreno con labores de sensibilización al más alto nivel, con el objetivo de prevenir y solucionar conflictos graves.

El trabajo de Crisis Group se basa en investigaciones realizadas sobre el terreno. Cuenta con equipos de analistas políticos con sede en o cerca de los países en riesgo de crisis, escalada o recurrencia de conflictos violentos. Con base en la información y las evaluaciones sobre el terreno, produce informes analíticos con recomendaciones prácticas dirigidas a quienes toman decisiones fundamentales en el ámbito internacional. Crisis Group también publica *CrisisWatch*, un boletín mensual de alerta temprana, que actualiza sucintamente y con regularidad la coyuntura en más de 80 situaciones de conflicto o conflicto potencial alrededor del mundo.

Los informes y los informes breves de Crisis Group son ampliamente distribuidos por correo electrónico y se publican simultáneamente en el sitio web de la organización, www.crisisgroup.org. Crisis Group trabaja en estrecha colaboración con gobiernos y con grupos influyentes, incluidos los medios, para llamar la atención sobre sus análisis de crisis y buscar apoyo para sus recomendaciones en materia de políticas.

El Consejo de Administración de Crisis Group –cuyos miembros incluyen figuras prominentes en las esferas de la política, la diplomacia, los negocios y los medios de comunicación– participa de forma directa en la promoción de los informes y recomendaciones de la organización, buscando su consideración por parte de formuladores de políticas en el mundo. Crisis Group es codirigido por Frank Giustra, presidente y director ejecutivo de Fiore Group y fundador de Radcliffe Foundation, y por Lord (Mark) Malloch-Brown, ex subsecretario General de las Naciones Unidas y ex administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Luego que el presidente y director ejecutivo Robert Malley dejara el cargo en enero de 2021, para poseionarse como enviado especial de los Estados Unidos para Irán, dos antiguos empleados de Crisis Group asumieron el liderazgo de la organización hasta que se designe un reemplazo. Richard Atwood, jefe de políticas de Crisis Group, es el actual presidente interino y Comfort Ero, directora del Programa para África, es la vicepresidenta interina.

La sede internacional de Crisis Group se encuentra en Bruselas, y la organización cuenta con oficinas en siete localidades: Bogotá, Dakar, Estambul, Nairobi, Londres, Nueva York, y Washington, DC. También tiene representación de personal en las siguientes ciudades: Abuja, Adís Abeba, Baréin, Bakú, Bangkok, Beirut, Caracas, Ciudad de Gaza, Ciudad de Guatemala, Ciudad de México, Jerusalén, Johannesburgo, Juba, Kabul, Kiev, Manila, Moscú, Seúl, Rangún, Tiflis, Toronto, Trípoli y Túnez.

Crisis Group recibe apoyo financiero de una amplia gama de gobiernos, fundaciones y fuentes privadas. En la actualidad Crisis Group tiene relaciones con los siguientes departamentos y organismos gubernamentales: Agencia Austriaca para el Desarrollo, Agencia Francesa para el Desarrollo, Agencia de Cooperación Internacional del Japón, Banco Mundial, Departamento Australiano para los Asuntos Internacionales y el Comercio, Departamento de Relaciones Exteriores de Irlanda, Fondo de Emergencia de la Unión Europea para África, Instrumento para la Estabilidad y la Paz de la Unión Europea, Ministerio de Relaciones Exteriores de Catar, Ministerio de Asuntos Exteriores de Canadá, Ministerio de Asuntos Exteriores de Dinamarca, Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia, Ministerio para Europa y las Relaciones Exteriores de Francia, Ministerio de Relaciones Exteriores de Holanda, Ministerio de Asuntos Exteriores de Islandia, Ministerio de Relaciones Exteriores y asuntos Europeos de Luxemburgo, Ministerio de Relaciones Exteriores de Noruega, Ministerio de Relaciones Exteriores del Principado de Liechtenstein, Ministerio de Relaciones Exteriores de Suecia, Ministerio Federal de Relaciones Exteriores de Suiza, Oficina de Relaciones Exteriores, Commonwealth y Desarrollo del Reino Unido y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Crisis Group mantiene relaciones con las siguientes fundaciones: Adelphi Research, Carnegie Corporation of New York, Facebook, Ford Foundation, Friedrich-Ebert-Stiftung, Global Challenges Foundation, Henry Luce Foundation, John D. and Catherine T. MacArthur Foundation, Open Society Foundations, Ploughshares Fund, Robert Bosch Stiftung, Rockefeller Brothers Fund y Stiftung Mercator.

Anexo C: Informes e informes breves de Crisis Group sobre América Latina desde 2018

Informes e informes breves especiales

Council of Despair? The Fragmentation of UN Diplomacy, Informe breve especial N°1, 30 de abril de 2019.

Seven Opportunities for the UN in 2019-2020, Informe breve especial N°2, 12 de septiembre de 2019.

Seven Priorities for the New EU High Representative, Informe breve especial N°3, 12 de diciembre de 2019.

COVID-19 y conflicto: siete tendencias para vigilar, Informe breve especial N°4, 24 de marzo de 2020.

A Course Correction for the Women, Peace and Security Agenda, Special Briefing N°5, 9 December 2020.

Cómo detener la onda expansiva de la crisis en Venezuela, Informe sobre América Latina N°65, 21 de marzo de 2018.

La frontera sur de México: seguridad, violencia y migración en la era Trump, Informe sobre América Latina N°66, 9 de mayo de 2018.

Reformas arriesgadas: el enfoque del gobierno de Duque hacia la paz en Colombia, Informe sobre América Latina N°67, 21 de junio de 2018.

La paz que falta: el nuevo gobierno de Colombia y la última de sus guerrillas, Informe de Crisis Group sobre América Latina N°68, 12 de julio de 2018.

Construcción de paz en México: los dilemas de seguridad que enfrenta el gobierno de López Obrador, Informe sobre América Latina N°69, 11 de octubre de 2018.

Rescatando la lucha de Guatemala contra el crimen y la impunidad, Informe sobre América Latina N°70, 24 de octubre de 2018.

Fuego amigo: el caos de la oposición venezolana, Informe sobre América Latina N°71, 23 de noviembre de 2018.

Nicaragua: caminos hacia el diálogo después de la revuelta aplastada, Informe sobre América Latina N°72, 19 de diciembre de 2018.

El peso del oro: violencia en el sur de Venezuela, Informe sobre América Latina N°73, 28 de febrero de 2019.

Una salida al impasse de América Latina en torno a Venezuela, Informe breve sobre América Latina N°38, mayo 15 de 2019.

Las claves para desbloquear el diálogo en Nicaragua, Informe sobre América Latina N°74, 13 de junio de 2019.

Un rayo de luz en la ensombrecida Venezuela, Informe sobre América Latina N°75, 15 de julio de 2019.

Tranquilizar el Pacífico tormentoso: violencia y gobernanza en la costa de Colombia, Informe sobre América Latina N°76, 8 de agosto de 2019.

El enigma militar de Venezuela, Informe breve sobre América Latina N°39, 16 de septiembre de 2019.

Reducir las secuelas de la nueva facción guerrillera en la frontera de Colombia, Informe breve sobre América Latina N°40, 20 de septiembre de 2019.

Lucha y huida: abordar las raíces de la emergencia de Honduras, Informe sobre América Latina N°77, 25 de octubre de 2019.

Venezuela: ¿Hay esperanza después de las negociaciones de Barbados?, Informe breve sobre América Latina N°41, 11 de diciembre de 2019.

Armas por doquier: Cómo frenar la amenaza de grupos violentos a Venezuela, Informe sobre América Latina N°78, 20 de febrero de 2020.

Imaginando una resolución a la crisis venezolana, Informe sobre América Latina N°79, 11 de marzo de 2020.

Lazos rotos, fronteras cerradas: Colombia y Venezuela se enfrentan al COVID-19, Informe breve sobre América Latina N°42, 16 de abril de 2020.

La guerra cotidiana: Guerrero y los retos a la paz en México, Informe sobre América Latina N°80, 4 de mayo de 2020.

¿Milagro o espejismo? Pandillas y el desplome de la violencia en El Salvador, Informe sobre América Latina N°81, 8 de julio de 2020.

Bolivia se prepara para nuevas elecciones bajo la sombra del fraude, Informe breve sobre América Latina N°43, 31 de julio de 2020.

Líderes bajo fuego: defendiendo la paz en Colombia, Informe sobre América Latina N°82, 6 de octubre de 2020.

Violencia a prueba de virus: crimen y COVID-19 en México y el Triángulo Norte, Informe sobre América Latina N°83, 13 de noviembre de 2020.

Desorden en el borde: mantener la paz entre Colombia y Venezuela, Informe sobre América Latina N°84, 14 de diciembre de 2020.

Elecciones en Venezuela: ¿Qué viene después de la barrida de Maduro?, Informe sobre América Latina N°85, 21 de diciembre de 2020.

Anexo D: Consejo directivo de Crisis Group

PRESIDENTE INTERINO

Richard Atwood

Jefe de políticas de Crisis Group

VICEPRESIDENTE INTERINA

Comfort Ero

Directora del Programa para África de Crisis Group

CO-PRESIDENTES DEL CONSEJO

Lord (Mark) Malloch-Brown

Exsecretario general adjunto de las Naciones Unidas y administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Frank Giustra

Presidente y director ejecutivo, Fiore Financial Corporation; fundador, Radcliffe Foundation

OTROS MIEMBROS DEL CONSEJO

Fola Adeola

Fundador y presidente, FATE Foundation

Hushang Ansary

Presidente, Parman Capital Group LLC; exembajador de Irán en EE. UU. y ministro de Finanzas y Asuntos Económicos

Gérard Araud

Exembajador de Francia en EE. UU.

Carl Bildt

Ex primer ministro y ministro de Relaciones Exteriores de Suecia

Emma Bonino

Exministra de Relaciones Exteriores de Italia; excomisionada europea para la Ayuda Humanitaria

Cheryl Carolus

Ex alta comisionada de Sudáfrica ante el Reino Unido; exsecretaria General del Congreso Nacional Africano (ANC)

Maria Livanos Cattau

Exsecretaria General de la Cámara Internacional de Comercio

Ahmed Charai

Presidente y director ejecutivo de Global Media Holding y editor del semanario marroquí *L'Observateur*

Nathalie Delapalme

Directora ejecutiva y miembro de la Junta Directiva de Mo Ibrahim Foundation

Hailemariam Desalegn Boshe

Ex primer ministro de Etiopía

Alexander Downer

Exministro de Asuntos Exteriores y alto comisionado ante el Reino Unido de Australia

Sigmar Gabriel

Exministro de Asuntos Exteriores y vice canciller de Alemania

Hu Shuli

Editor en jefe de Caixin Media; profesor en Sun Yat-sen University

Mo Ibrahim

Fundador y presidente de Mo Ibrahim Foundation; fundador de Celtel International

Wadah Khanfar

Cofundador, Al Sharq Forum; exdirector General, Al Jazeera Network

Nasser al-Kidwa

Presidente de Yasser Arafat Foundation; exmediador adjunto de la ONU sobre Siria

Bert Koenders

Exministro de Relaciones Exteriores de Holanda y subsecretario general de Naciones Unidas

Andrey Kortunov

Director general del Consejo Ruso de Asuntos Internacionales

Ivan Krastev

Presidente del Centro para Estrategias Liberales (Sofía); miembro fundador de la junta del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores

Tzipi Livni

Excanciller y vice primer ministro de Israel

Helge Lund

Exdirector ejecutivo de BG Group Limited (GB) y Statoil (Noruega)

Susana Malcorra

Exministra de Relaciones Exteriores de Argentina

William H. McRaven

Almirante retirado de la Marina de EE. UU., que sirve como 9° comandante del Comando de Operaciones Especiales de EE. UU.

Shivshankar Menon

Exsecretario de Exteriores de India; exasesor nacional de Seguridad

Naz Modirzadeh

Director del programa de Derecho Internacional y Conflicto Armado de la Escuela de Derecho de Harvard

Federica Mogherini

Ex alta representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad.

Saad Mohseni

Presidente y director ejecutivo de MOBY Group

Marty Natalegawa

Exministro de Asuntos Exteriores de Indonesia; representante permanente ante la ONU; exembajador en Reino Unido

Ayo Obe

Presidente de la junta de Gorée Institute (Senegal); abogada (Nigeria)

Meghan O'Sullivan

Ex vice asesora de Seguridad Nacional de EE. UU. sobre Irak y Afganistán

Thomas R. Pickering

Exembajador de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas, Rusia, India, Israel, Jordania, El Salvador y Nigeria

Kerry Propper

Socio director de Partner of ATW Partners; fundador y presidente del consejo de Chardan Capital

Ahmed Rashid

Escritor y periodista de política exterior, Pakistán

Ghassan Salamé

Ex representante especial del secretario general de la ONU y jefe de la Misión de Apoyo de la ONU en Libia; ex ministro de Cultura de Líbano; Decano fundador de la Escuela de Asuntos Internacionales de París, Universidad Sciences Po

Juan Manuel Santos Calderón

Expresidente de Colombia, premio Nobel de Paz 2016

Ellen Johnson Sirleaf

Expresidente de Liberia

Alexander Soros

Fundador, Fundación Alexander Soros

George Soros

Fundador, Open Society Foundations y presidente, Soros Fund Management

Jonas Gahr Støre

Líder del Partido Noruego de los Trabajadores, exministro de Relaciones Exteriores de Noruega

Lawrence H. Summers

Exdirector del Consejo Económico Nacional de los EE. UU. y exsecretario del Tesoro de EEUU; presidente emérito de la Universidad de Harvard

Darian Swig

Fundadora y presidenta, Article 3 Advisors; cofundadora y presidenta del consejo; Article3.org

Helle Thorning-Schmidt

Director ejecutivo de Save the Children International; ex primer ministro de Dinamarca

Wang Jisi

Miembro, Comité Asesor en Política Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores de China; presidente, Instituto de Estudios Internacionales y Estratégicos, Peking University

CONSEJO DEL PRESIDENTE Es un distinguido grupo de donantes particulares y corporativos que brindan apoyo esencial y experticia a Crisis Group.

CORPORATIVO	INDIVIDUAL	
BP	(2) Anónimos	Stephen Robert
Shearman & Sterling LLP	David Brown & Erika Franke	Alexander Soros
White & Case LLP	The Edelman Family Foundation	Ian R. Taylor

CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL Donantes particulares y corporativos que juegan un papel central en los esfuerzos de Crisis Group para prevenir conflictos graves.

CORPORATIVO	INDIVIDUAL	
(1) Anónimo	(3) Anónimos	David Jannetti
APCO Worldwide Inc.	Mark Bergman	Faisal Khan
Chevron	Stanley Bergman & Edward Bergman	Cleopatra Kitti
Edelman UK & Ireland	Peder Bratt	Samantha Lasry
Eni	Lara Dauphinee	Jean Manas & Rebecca Haile
Equinor	Herman De Bode	Dror Moreh
Ninety One	Ryan Dunfield	Lise Strickler & Mark Gallogly
Tullow Oil plc	Tanaz Eshaghian	Charitable Fund
Warburg Pincus	Seth & Jane Ginns	The Nommontu Foundation
	Ronald Glickman	Brian Paes-Braga
	Geoffrey R. Hoguet & Ana Luisa Ponti	Kerry Propper
	Geoffrey Hsu	Duco Sickinghe
		Nina K. Solarz
		Raffi Vartanian

CONSEJO EMBAJADOR Jóvenes talentos de diversos campos que contribuyen con sus habilidades y experticia para apoyar la misión de Crisis Group

Christina Bache	Reid Jacoby	Betsy (Colleen) Popken
Alieu Bah	Tina Kaiser	Sofie Roehrig
Amy Benziger	Jennifer Kanyambwa	Perfecto Sanchez
James Blake	Gillian Lawie	Rahul Sen Sharma
Thomas Cunningham	David Litwak	Chloe Squires
Matthew Devlin	Madison Malloch-Brown	Leeanne Su
Sabrina Edelman	Megan McGill	AJ Twombly
Sabina Frizell	Hamesh Mehta	Theodore Waddelou
Sarah Covill	Clara Morain Nabity	Zachary Watling
Lynda Hammes	Gillian Morris	Grant Webster
Joe Hill	Duncan Pickard	Sherman Williams
Lauren Hurst	Lorenzo Piras	Yasin Yaqubie

ASESORES SENIOR Antiguos miembros del Consejo de Administración que mantienen una relación con Crisis Group y a quienes se recurre ocasionalmente en busca de apoyo y asesoría (en la medida en que sean consistentes con cualquier otro cargo que puedan estar desempeñando en ese momento).

Martti Ahtisaari Chairman Emeritus	Christoph Bertram	Aleksander Kwasniewski
George Mitchell Chairman Emeritus	Lakhdar Brahimi	Ricardo Lagos
Gareth Evans President Emeritus	Kim Campbell	Joanne Leedom-Ackerman
Kenneth Adelman	Jorge Castañeda	Todung Mulya Lubis
Adnan Abu-Odeh	Joaquim Alberto Chissano	Graça Machel
HRH Prince Turki al-Faisal	Victor Chu	Jessica T. Mathews
Celso Amorim	Mong Joon Chung	Miklós Németh
Óscar Arias	Sheila Coronel	Christine Ockrent
Richard Armitage	Pat Cox	Timothy Ong
Diego Arria	Gianfranco Dell'Alba	Roza Otunbayeva
Zainab Bangura	Jacques Delors	Olara Otunnu
Nahum Barnea	Alain Destexhe	Lord (Christopher) Patten
Kim Beazley	Mou-Shih Ding	Surin Pitsuwan
Shlomo Ben-Ami	Uffe Ellemann-Jensen	Fidel V. Ramos
	Stanley Fischer	Olympia Snowe
	Carla Hills	Javier Solana
	Swanee Hunt	Pär Stenbäck
	Wolfgang Ischinger	